

EL CONSTITUCIONAL

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

DINASTICO.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL REFORMISTA EN LA PROVINCIA

En Alicante, un mes. 1'75 ptas.
 Trimestre. 5
 Fuera, trimestre. 5'75
 Extranjero, trimestre. 10

Pago anticipado.

Redaccion y Administracion: calle de la Aduana, 2.

En la Administracion, Plaza de Alfonso XII número 7, principal, y en la imprenta de este periódico, calle de Jorge Juan números 11 y 13.

Toda la correspondencia se dirigirá al administrador. No se devuelven originales.

ALICANTE, DOMINGO 11 DE SEPTIEMBRE DE 1887

Número 6.666

Alicante 11 de Setiembre de 1887

TÚ TE LO QUIERES, TÚ TE LO TEN

Nos parece ridícula la jactancia de «El Liberal», de decir que desde que ha venido al estadio de la prensa «ha sostenido siempre digna y honradamente la política de su partido, del que es jefe indiscutible D. Práxedes Mateo Sagasta»; y decimos que nos parece ridícula la jactancia de nuestro colega, por cuanto en la vida del periodismo todavía no ha echado los dientes; pues bueno fuera que en año y medio que se publica el periódico de la calle de Calatrava, hubiera claudicade de sus ideas; peligro corre de ello; porque dado el carácter de sus hombres, sus veleidades y sus inconsecuencias, lo más fácil es, que en el mar de la política dé muchas guiñadas y cambie de rumbo á medida que se lo aconsejen sus conveniencias particulares.

El patriotismo de «El Liberal», así como su abnegacion y su desinterés en servir los intereses del partido en que milita, son muy dudosos; á nosotros no ha de poder comulgar con ruedas de molino; le conocemos de sobra; nuestro colega es de los que tasan sus servicios á la política; quiso sentar plaza en el partido constitucional, de diputado á Cortes, haciendo traicion al señor Yudes, con quien habia desertado del partido conservador un año antes, y del moderado en 1875 y á raíz de haberse salido de la Diputacion provincial en compañía del señor Sanchez Manzanaera. Si el Sr. Sagasta hubiese alcanzado la fortuna de tener en nuestra capital un representante político de más talla intelectual y de mejores aptitudes para gobernar y dirigir el partido liberal monárquico, ni «El Liberal» hubiera visto la luz pública, ni sus

hombres hubieran formado en las primeras filas, postergando con sus osadías y ambiciones á cuantos por sus sacrificios, por sus servicios prestados á la política que sustentan, por su lealtad acrisolada y por sus antecedentes liberales, formaban la *cream* del partido progresista alicantino.

El eterno malestar que corroe al partido que dirige el Sr. Terol, no reconoce otra causa que la supremacia que á los polacos se les ha dado y la importancia de que se les ha revestido, olvidando para esto los cohechos y las tropelías de 1866 y las cruentas persecuciones que los liberales sufrieron de los hoy flamantes *liberales monárquicos*.

Si levantarán la cabeza los antiguos esparteristas, precipitados en sus tumbas por la fuerza de sus infortunios y adversidades y por la persecucion de que fueron objeto durante la época de su dominacion despótica, volverian á morir en cuanto pasaran por la calle de Calatrava y vieran una muestra, un título y el nombre de un periódico que lleva en el partido ministerial la voz cantante de la política y la batuta, la misma batuta de acero que sirvió para acardeuarles las espaldas y señalar el sitio donde se guarecian los que conspiraban contra aquel estado de cosas y durante el penoso apostolado de la libertad y de la democracia.

El título del periódico de que nos ocupamos, no es otra cosa que un escarnio, una burla sangrienta, el *inri* puesto en la cruz del partido constitucional, que no puede estar en la localidad más sacrificado ni más vendido.

Al separarnos nosotros de él, no hemos hecho otra cosa que recoger nuestra túnica, escapar de la gleba y proclamar fuera de una comunidad de esclavos entretenidos en

sus rancherías, con su alcuzeuz político, la dignidad de nuestros principios y las prácticas constitucionales de las que prescindían los señores Ganga y Terol para gobernar y dirigir un partido liberal de nombre, pero de hecho, y por esencia, presencia y potencia, polaco y de los mas recalcitrantes.

Nosotros no hemos claudicado de nuestras ideas, somos constitucionales, somos reformistas, nuestro programa de gobierno es el mismo que en la oposicion proclamaba el señor Sagasta, el mismo que en el poder no ha sabido cumplir á pesar de sus reiterados ofrecimientos, y tanto es el mismo programa, que la union de los reformistas y de los constitucionales, tan acariciada hoy por el señor Sagasta, seria un hecho si los señores Lopez Dominguez y Romero Robledo, nuestros queridos jefes, se dejaran seducir por los cantos de sirena del actual presidente del Consejo de Ministros.

Y dando por hecho que algun dia la fusion se hiciera y se llevara á la realizacion más cumplida; tenga por advertido «El Liberal» que sus hombres en política serian lo que deben ser, es decir, lo que debieron ser siempre, *furrielos*.

Y esperamos que «El Liberal» nos dé las gracias, por el honor que les concedemos.

DOS INTERVIEWU

EL SEÑOR ROMERO ROBLEDÓ

Hasta para los *infundios*, tienen desgracia los ministeriales y sus aliados los ortodoxos.

Inventaron no ha muchos dias el de una próxima inteligencia entre el Gobierno y nuestro partido. Opusimos á estas invenciones el más categorico mentis, pero como si tal cosa.

Los ministeriales, sus íntimos y aliados, prosiguieron su ingrata tarea, acudiendo á un millar de sutilezas y teologías, como si todas ellas juntas pudieran demostrar que lo negro es blanco ó viceversa.

Consistió la teología de última hora en afirmar que el Sr. Romero Robledo y sus amigos, lejos de ver con disgusto los supuestos planes de union, los acogían con verdadero júbilo.

Esta indicacion, que si mal no recordamos la hizo el corresponsal de «El Imparcial» en San Sebastian, la acogieron los periódicos ministeriales con gran regocijo, y alguno de ellos de los que con mas saña han combatido y combaten al Sr. Romero, hizo pabellon con sus armas ante lo que él llamaba patriotismo de nuestro ilustre amigo.

Así las cosas, un redactor de «El Liberal» que en San Sebastian reside, se ha acercado al Sr. Romero Robledo en el deseo bien natural de conocer su verdadera actitud.

El resultado de esta conferencia ha sido el que no podia menos de ser. Que rueden por el suelo los castillos en el aire forjados por ministeriales y ortodoxos.

Para que el lector vea que no exageramos, copiamos íntegro el *interview*, pareciéndonos ocioso decir que todo el partido reformista, desde nuestro respetable y querido jefe el general Lopez Dominguez, hasta el más modesto de nuestros correligionarios, hace suyas, completamente suyas, las declaraciones que el redactor de «El Liberal» señor Moya, pone en labios de nuestro queridísimo amigo el Sr. Romero Robledo.

He aquí ahora la copia:

«San Sebastian 8 (1 t.)

Deseo de conocer la opinion del Sr. Romero Robledo sobre los rumores de una posible union entre reformistas

y fusionistas, he celebrado con él una breve entrevista.

He aquí las principales declaraciones del distinguido jefe civil del reformismo:

P.—¿Qué fundamento tienen las noticias de union entre ministeriales y reformistas?

R.—Ninguno.

No es posible esa union, ni la habrá nunca. Las gestiones del gobierno para llegar á un arreglo demuestran que no nos conocen bien.

Los ministeriales creen que somos personas más ó menos importantes en política, pero nada más. Nosotros sabemos que somos un partido, y de aquí su error.

A las personas se les puede contentar con dones y mercedes; á los partidos serios, que tienen compromisos con el país, no.

Ellos creen que nos contentaríamos con alguna cartera. Nosotros no podemos contentarnos sino con la realizacion de nuestro programa político y administrativo.

P.—De suerte que todas las combinaciones del Gobierno se estrellarán ante las negativas de Vd. y del general Lopez Dominguez.

R.—Todas.

Vea Vd. las declaraciones de nuestros periódicos; no pueden ser de más enérgica protesta contra toda clase de arreglos.

P.—No me negará Vd., sin embargo que el Gobierno no desiste todavía de llegar á una fusion con Vds.

R.—No lo niego. Precisamente esa insistencia del Gobierno demuestra lo mucho que valemos.

Ocasion llegaré de sacar partido de estos halagos fusionistas.

P.—¿En qué confían Vds., más hoy para realizar sus propósitos?

R.—En nuestro programa administrativo.

P.—¿Cuál es?

R.—No puede ser más sencillo. Cogéremos el molde de una administracion moral, facil, activa y barata.

P.—¿Qué actitud será la de Vds. en el próximo periodo parlamentario?

R.—Haremos al Gobierno la más

lignamente, en aquellos tiempos que por fortuna pasaron para no volver mas, servian para ahorrar criminales y quizás inocentes. En el siglo pasado, el extravagante marqués de Brunoy abolí este costumbre, y en su lugar hacia servir á la sombra de su follaje excelentes almuerzos de caza.

Por notables que sean los tilos y los robles que acabamos de describir, no forman todavía mas que la entrada en materia de las descripciones que se guirán; hállanse, por decirlo así, en los linderos de los gigantescos bosques que debemos recorrer. Y con efecto, hé aquí los vegetales dignos del nombre de maravillosos por su corpulencia, y por los años que pesan sobre esos patriarcas del mundo, á cuyo lado los animales no son mas que sombras efímeras.

El roble antiguo de Allouville.

Entre los árboles antiguos y maravillosos que existen en el mas alto grado el interés de los viajeros, debe figurar el inmenso roble de Allouville, cerca de Yvetot. Pertenece al número de los que dejan impresos en la mente agradables recuerdos.

El roble de Antein, en el bosque de Senart.

No es menester alejarse mucho de París para ver ciertos monumentos vegetales verdaderamente respetables. Sin tener que llegar hasta el bosque de Fontainebleau, y en el mismo camino, podemos apearnos en la estacion de Montgeron ó de Brunoy y hacer una larga excursion por el hermoso bosque de Senart.

Antes de llegar al pueblecillo de Champrosay, á unos 300 metros de distancia, hay una encrucijada á la que van á parar ocho caminos. En medio de ella se destaca el viejo roble de Antein.

Los parisienses que se apean los domingos en la estacion de Villeneuve Saint Georges, y que recorren la campiña regada por el riachuelo de Yeres, harian mas interesantes sus paseos si de vez en cuando examinasen los árboles y las plantas con ojos de botánico y de historiador. El tronco del roble de que hablamos tiene cinco metros veinte centímetros, y su follaje ocupa un espacio de mas de treinta metros.

Se ha cortado muchas de sus viejas ramas. An-

cio al llegar á anunciar la victoria; glorioso ardor que recuerda los dias de la Grecia antigua.

El tilo de Villars en Moing, cerca de Eriburgo, es todavía un viejo, puesto que ya era célebre en 1476, fecha de la batalla citada. Su circunferencia no mide menos de 12 metros, y su altura 24. Dos ramas enormes se dividen á tres metros del suelo, y estas ramas se subdividen á su vez en otras cinco, vigorosas y pobladas.

El roble es, juntamente con el tilo, el vegetal que mayores proporciones adquiere en nuestros países.

En Inglaterra los hay muy notables por su vejez y dimensiones. Hé aquí algunos:

El roble del parque Clipson, de 1,500 años de edad. Este parque existia antes de la conquista, y pertenece al duque de Portland.

El roble mas alto, así como el mas viejo, pertenece al mismo lord, y se le conoce con el nombre de Baston del duque.

El roble mas corpulento de Inglaterra es el de Calthorpe, en el condado de York; mide 78 pies de circunferencia en su base.

El roble de los Tres Condados, llamado así porque pertenece á una finca situada á la vez en los condados de Noltigham, Derby y York, cubre con su follaje un espacio de 777 metros cuadrados.

El mas productivo de estos árboles era el de Gebnos, en el condado de Montmouth; fué derriba-

